La biocircularidad como motor de la reindustralización sostenible

Asociación Española de Biocircularidad - BIOCIRC

Celebrado en Madrid el pasado 28 de enero, BioCircular Summit 2026,es el principal foro nacional dedicado a la biocircularidad y a su papel en la transición ecológica, industrial y territorial. Impulsado por la Asociación Española de Biocircularidad - Biocirc y la Plataforma Española Tecnológica y de Innovación en Biocircularidad - Bioplat, el balance del congreso permite realizar una reflexión más pausada ya que, si algo ha quedado claro, es que la biocircularidad ha dejado de ser un concepto emergente para convertirse en una prioridad compartida por energía, transporte, industria, agricultura, medioambiente, innovación y transición ecológica.

El Summit no fue únicamente un punto de encuentro sectorial. Fue la constatación de que la biocircularidad se está incorporando progresivamente a la agenda política de España, tanto a escala estatal como autonómica y regional. Y lo hace en un contexto especialmente significativo, en el que pesan la incertidumbre geopolítica, la dependencia energética exterior, la carrera internacional por liderar las nuevas industrias y la necesidad de soberanía estratégica.

UN CONSENSO INSTITUCIONAL INÉDITO SOBRE EL POTENCIAL DE LA BIOCIRCULARIDAD

La Unión Europea está redefiniendo su política industrial en torno a la autonomía energética, la competitividad y la neutralidad climática. En ese marco, la biocircularidad adquiere un papel central. España cuenta con recursos, conocimiento científico y tejido empresarial para posicionarse. Pero el tiempo es un factor determinante.

Otros países están desplegando con rapidez ámbitos cruciales como los gases renovables o los biocombustibles avanzados y combustibles sintéticos para usos en aviación y marítimo, además de los productos biobasados. Si no aceleramos, dependeremos de tecnologías y suministros de fuera de nuestras fronteras. El BioCircular Summit evidenció que estamos en condiciones de ser líderes en este sector.

» España cuenta con recursos, conocimiento científico y tejido empresarial para posicionarse. Pero el tiempo es un factor determinante

La cuestión es si sabremos traducir el consenso político en instrumentos y calendarios ambiciosos.

La biocircularidad es una palanca de autonomía estratégica y reindustrialización verde. España parte de una elevada dependencia energética exterior con implicaciones económicas y geopolíticas indiscutibles. Aprovechar recursos autóctonos (residuos agroganaderos, forestales, industriales o urbanos) no es únicamente una cuestión ambiental, sino una decisión de país.

La apertura del congreso corrió a cargo de Joan Groizard, secretario de Estado de Energía, y la clausura del mismo quedó en manos de de Jordi García Brustenga, secretario de Estado de Industria. Ambos, simbolizaron la convergencia de dos ejes que, durante años, han avanzado en paralelo: la transición ecológica y la política industrial. A su vez, que ministerios con competencias en energía, industria, ciencia, transportes o agricultura también compartieran diagnóstico y visión refleja que el sector ha madurado y está listo para expandirse ampliamente en nuestros territorios.

EL DESPLIEGUE DEL SECTOR DE LA BIOCIRCULARIDAD

La biocircularidad representa a diferentes subsectores totalmente interrelacionados: bioenergía, biogás y biometano, biocombustibles avanzados, combustibles sintéticos, bioproductos y biorrefinerías forman parte de una misma arquitectura industrial. Fragmentar el enfoque debilita el conjunto; abordarlo de forma integradora lo fortalece.

Las intervenciones empresariales fueron especialmente reveladoras. Compañías como Naturgy, Airbus, Moeve o RIC Energy expusieron proyectos concretos ligados al biometano, a los combustibles sostenibles de aviación (SAF), a combustibles sintéticos o a soluciones para el transporte marítimo. Sectores difícilmente electrificables para los que la biocircularidad aporta respuestas renovables para su desfosilización.

El interés inversor es patente, la tecnología está disponible y la capacidad empresarial existe. Pero lo que determina la velocidad del despliegue también tiene su origen en la necesidad de estabilidad regulatoria, incentivos públicos y coordinación público-privada. Sin marcos previsibles e instrumentos que reduzcan el riesgo, las decisiones de inversión y los proyectos biocirculares se ralentizan.

Unido a los debates sobre el crecimiento del sector, durante el BioCircular Summit 2026 se incorporó la dimensión social. La biocircularidad no puede entenderse solo desde la óptica energética o industrial, pues cuenta con un importante componente de cohesión territorial.

» La valorización de residuos agroganaderos resuelve problemas ambientales, al tiempo que crea nuevas oportunidades de negocio sostenible

Los proyectos del sector de la biocircularidad generan empleo estable en zonas afectadas por el reto demográfico y dinamización de la actividad económica rural. La valorización de residuos agroganaderos resuelve problemas ambientales, al tiempo que crea nuevas oportunidades de negocio sostenible.

Este proceso requiere diálogo con el territorio, transparencia, planificación y generación de valor. La transición ecológica bien gestionada es una oportunidad para quienes conviven con los proyectos. En este sentido, la biocircularidad ofrece una ventaja estructural: parte de recursos autóctonos y reinvierte en economías locales.

BIOCIRC UNE AL SECTOR DE LA BIOCIRCULARIDAD PARA AVANZAR EN SU CONSOLIDACIÓN

Tras esta nueva celebración del BioCircular Summit 2026, el congreso anual de la biocircularidad puede sintetizarse en tres grandes conclusiones.

Primera: la biocircularidad exige un enfoque sistémico, no basta con impulsar subsectores aislados. Además, Energía, industria, innovación, territorio y sostenibilidad deben abordarse de forma coordinada.

Segunda: el momento es ahora. Las condiciones tecnológicas, regulatorias y financieras permiten escalar. Retrasar decisiones supone perder posicionamiento competitivo y aumentar dependencias externas.

Tercera: la biocircularidad debe consolidarse como pilar del modelo de país. Aporta autonomía estratégica, competitividad industrial y cohesión territorial.

El II BioCircular Summit ha demostrado que existe visión compartida y voluntad política. Desde nuestra perspectiva, uno de los logros más relevantes de la Asociación es conseguir que el sector de la biocircularidad se esté estructurando -por fin- en tormo a un eje de acción común, con profesionalización y rigor. Hace apenas unos años, la biocircularidad aparecía fragmentada en subsectores que dialogaban poco entre sí. Hoy, en el marco de Biocirc, existe una visión integradora, alineada, una agenda común y un espacio de encuentro para definir prioridades y marcar objetivos.

El siguiente paso es transformar ese consenso en una industria biocircular consolidada. España tiene la oportunidad de convertir recursos de origen biológico infrautilizados en liderazgo industrial y medioambiental. La biocircularidad es una estrategia de país y, como quedó patente en el Summit, estamos preparados para asumirla.